

# EL CATEQUISTA

Dirección y Administración:

Muy Ilre. Sr. Arcipreste  
de la S. I. C. B.  
PALACIO EPISCOPAL

Precios de suscripción:

	Pesetas.
Trimestre. . . . .	1,50
Semestre. . . . .	3
Año.. . . . .	5

---

AÑO II.

Cuenca, 18 de Julio de 1907.

Núm. 29.

---

## Catequística.

Sí, nuestro Señor Jesucristo, nuestro divino Salvador, el Hijo Unigénito del Eterno Padre, fundador y cabeza invisible de la Iglesia católica, murió enclavado en la cruz. Y esta es la razón por la cual con toda justicia la Cruz es la señal del cristiano; porque ella es figura del patíbulo en que expiró nuestro Dios, por amor á los hombres; así como el Crucifijo es figura de Cristo crucificado.

Costumbre era, y sigue siéndola entre los guerreros, adoptar como trofeos los instrumentos y los lugares principales de sus más gloriosas victorias; y eso solían poner por escudo de sus armas, de las de su descendencia y de todos sus súbditos. Por eso tienen nuestros reyes por símbolo ó emblema en su escudo los leones y los castillos. Cosa muy puesta en razón era, por tanto, que Jesucristo adoptara el instrumento de la Cruz como enseña de su más señalada victoria, y como distintivo de todos los que se acojan á militar en sus ejércitos. ¿No fué en la Cruz y por la Cruz vencedor de la misma muerte? ¿No fué en la Cruz puesto en alto y suspendido entre el cielo y la tierra? Y ¿no fué á la muerte de Cruz á la que se refería cuando dijo: Si yo fuere levantado de la tierra, traeré hacia mí todas las cosas? (1).

Luego nadie le puede negar á Jesucristo el poner su amor y su gloria en la Cruz; y tampoco puede nadie negarle el adoptar la Cruz por signo propio suyo y de las legiones que se alisten en sus banderas.

---

(1) San Juan, 12, 32.

Que Jesucristo adoptó de hecho la Cruz bendita por su propia y gloriosa bandera, dícenoslo bien claramente San Mateo, cuando, refiriéndose á la solemne venida de Jesucristo al fin del mundo á juzgar á todos los hombres, nos dice: «Entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y veréis que viene con grande poder y majestad á juzgar á todas las gentes» (1).

Y esa señal es la señal de la Cruz, pues así lo canta la Iglesia en los oficios dedicados á las fiestas de la Santa Cruz; pues refiriéndose á ésta, nos dice: *Este signo aparecerá en el cielo cuando venga el Señor á juzgarnos* (2).

Que los cristianos, á imitación de su Redentor, reconocen en la Cruz la señal de su filiación religiosa y el signo externo con que se distinguen de los que viven en la infidelidad, es más evidente que la luz del día. Y digo signo externo, porque hay otro signo interno, espiritual é indeleble, grabado en el alma, por el cual se distinguen los cristianos de los que no lo son. Este signo es el que se imprime en el alma de los que reciben el santo Bautismo, y que se conoce con el nombre de *carácter*.

Los Apóstoles recibieron de Jesucristo el uso de la señal de la Cruz, y de los Apóstoles lo recibió la Iglesia católica. Sin embargo, hasta que en el siglo IV, terminada la época de las sangrientas persecuciones, dió el gran Constantino la paz á la Iglesia, no se hizo de la señal de la Cruz un uso público. Pero desde este, para el cristianismo, feliz momento, la Iglesia, con todos sus hijos, adoptó la gloriosa enseña de la Cruz como signo público de su filiación divina. Y la que antes era objeto de ignominia, se constituyó en materia de santo orgullo y en objeto de la más profunda veneración.

Y colocaron la Cruz los Papas sobre su tiara; los Obispos sobre su mitra; los Emperadores y Reyes sobre sus impéridales y reales coronas; los romanos sobre el Capitolio; las ciudades, los pueblos y las aldeas sobre sus Basílicas, sus iglesias, sus ermitas y hasta sobre sus casas. Y el árbol de la Cruz irguióse majestuoso y triunfante en las entradas y salidas de los pueblos, en las encrucijadas de los caminos, en la sepultura de los cristianos y en la cima de los montes. Y, por último, para que nada faltase á la gloria de la Cruz, la usó la Iglesia en las funciones y ceremonias

(1) San Mateo, 24, 30.

(2) Triunfo de la Santa Cruz, 16 de Julio, etc.

religiosas, y, siguiendo su ejemplo, la usaron los fieles en la mayoría de los actos de su vida privada; pues, aun privadamente, es el cristiano una especie de sacerdote que en todas ocasiones y en todo lugar debe tributar culto de gratitud y de alabanza á su Dios y á su Redentor.

De lo dicho se colige que hay dos clases de cruces, en el sentido en que ahora estamos hablando. La Cruz primaria, ó sea la Cruz misma en que murió Jesucristo, y que es el modelo ó prototipo al cual se refieren las demás, y la cruz posterior, hecha á imitación de aquélla. Y se colige también que de estas cruces hay dos muy diferentes clases; pues unas son obras y objetos de arte y de elementos consistentes, como de madera, de piedra, de metal, etc.; y las otras son acciones transeuntes, como la que hacemos al santiguarnos, ó la que hacen los Prelados al darnos la bendición, y los sacerdotes al administrar los Santos Sacramentos, etc.

De esta última, esto es, de la cruz que con la mano hacemos sobre nosotros mismos al signarnos y santiguarnos, ó sobre otros objetos al bendecirlos, es de la que principalmente se trata en las preguntas del Catecismo que ahora estamos explicando, y á ella, por tanto, se refieren también las preguntas siguientes (1):

2.º *Qué cosa indica el signo de la Cruz.* A cuya pregunta responde el Catecismo del actual Pontífice, diciendo que: «Indica los principales misterios de nuestra Fe, esto es: Por una parte, la Unidad y Trinidad de Dios, y por otra, la Encarnación, Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo».

Y, dando la razón del por qué con la señal de la cruz, esto es, con la que hacemos cuando nos santiguamos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, se indican los referidos misterios, añade el precitado Catecismo: «Con la señal de la Cruz manifestamos la Unidad y Trinidad de Dios, porque, diciendo en el *nombre*, afirmamos que hay un solo Dios; y diciendo del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, afirmamos que en Dios hay tres Personas realmente distintas».

Y, por lo que á Jesucristo se refiere, dice el Catecismo: «Con

(1) Después hablaremos de la Cruz en que murió Jesucristo, y de las apariciones, fiestas y cultos de la Cruz.

la señal de la Cruz manifestamos el misterio de la Encarnación, Pasión y Muerte de nuestro Señor Jesucristo, porque esta señal nos recuerda que el Hijo de Dios, hecho hombre, padeció y murió sobre la Cruz».

## CURIOSIDADES

La revista *Mercur de France* ha hecho á los sabios la siguiente pregunta:

«¿Asistimos á una disolución ó á una evolución de la idea religiosa y del sentimiento religioso?»

Véase lo que han respondido algunos de esos sabios, según lo trae *El Mensajero del Corazón de Jesús*, del cual tomamos el siguiente compendio:

«Tres clases de pronósticos nos han dado hasta ahora, sobre el porvenir de la religión en el mundo. Unos son presuntuosos y vulgares como ellos solos. Otros son deliciosamente ridículos. Otros muy atinados y aun sublimes.

**PRONÓSTICOS PRESUNTUOSOS.** Es admirable el ver cómo estos profetas á quienes Dios no ha revelado nada, nos revelan que la religión, y sobre todo la religion católica se va, y aun aseguran que casi se ha ido.

¡Pero al explicarlo dicen tantas vulgaridades! ¡Ponen tantas confusiones! ¡Afirman tan pasmosamente!...

¡El principal argumento es que la religión está en una oposición completa con la ciencia, progreso y civilización del mundo!... En la Iglesia católica todo es rigidez, atraso, ignorancia, opresión. Los sabios están fuera de la Iglesia, y cuanto más irreligioso más culto, más amable y simpático.

Hay un *ruso*, Plekanoff, que afirma que si aun hay en el mundo quienes crean en lo espiritual y sobrenatural, es porque no han podido vencer los obstáculos que no les permiten ponerse en el punto de vista científico...; para cuando esto suceda... «el progreso de la humanidad trae consigo el decreto de muerte de la idea y sentimiento religioso».

Hay un *polaco*, Niemojewski, que dice que el catolicismo perecerá porque está en demasiado grande contradicción con la vida...

Un *húngaro*, Mocsary, que asegura que la Iglesia católica

está petrificada desde hace once siglos. Esto de la petrificación les hace mucha gracia á nuestros enemigos.

Un *holandés*, Domela Nieuwenhuis, nos cuenta que «cada progreso de la ciencia es una victoria sobre la fe y sobre la religión». Porque, dice, ciencia y religión no pueden marchar juntas. La ciencia hace progresos, como no puede negarse, pero es en detrimento de la religión...

(Concluirá).



## EL ESTÍO

Mayo recoge el virginal tesoro;  
desciñe Flora su gentil guirnalda;  
la sombra busca el manantial sonoro  
del alto monte en la risueña falda;  
campos son ya de púrpura y de oro  
los que fueron de rosa y esmeralda;  
y apenas riza su corriente el río  
á los primeros soplos del Estío.

El soto ameno y la enramada umbrosa,  
el valle alegre y la feraz ribera,  
con voz desalentada y cariñosa  
despiden á la dulce Primavera;  
muere en su tallo la inocente rosa;  
desfallece la altiva enredadera;  
y en desigual y tenue movimiento  
gime en el bosque fatigado el viento.

Por la alta cumbre del collado asoma  
la blanca aurora su rosada frente;  
reparte perlas y recoge aroma;  
se abre la flor que su mirada siente;  
repite sus arrullos la paloma  
bajo las ramas del laurel naciente;  
y allá por los tendidos olivares  
se escuchan melancólicos cantares.

Del aura dócil al impulso blando  
la rubia mies en la llanura ondea;  
del dulce nido alrededor volando  
la alondra gira y de placer gorjea;  
las ondas de la fuente suspirando  
quiebran el rayo de la luz febea,  
y en delicados mágicos colores  
el fruto asoma al expirar las flores.

Sobre los montes que cercando toca

la niebla tiende su bordado encaje;  
 desde el peñón de la desierta roca  
 lánzase audaz el águila salvaje;  
 el seco vienteccillo que sofoca  
 cubre de polvo el pálido follaje;  
 y por el monte y por la vega umbría  
 crece el calor y se derrama el día.

Y en el árido ambiente se dilata  
 la esencia de la flor de los tomillos,  
 y lento el río su raudal desata  
 entre mimbres y juncos amarillos;  
 y, si al cubrir sus círculos de plata  
 con sus plumeros blandos y sencillos  
 la caña dócil la corriente-roza,  
 trémula el agua de placer solloza.

Del valle en tanto en la pendiente orilla  
 manso cordero del calor sosiega;  
 se oyen los cantos de la alegre trilla;  
 suenan los ecos de la tarda siega;  
 ardiente el sol en el espacio brilla;  
 el cielo azul su majestad despliega,  
 y duermen á la sombra los pastores,  
 y se abrasan de sed los segadores.

Presta sombra á la rústica majada  
 la noble encina que á la edad resiste;  
 en su copa de fruto coronada  
 la vid de verde majestad se viste;  
 á su pie la doncella enamorada  
 canta de amor, pero su canto es triste,  
 que en el profundo afán que la devora,  
 amores canta, porque celos llora.

Y el eco de su voz, dulce al oído  
 más que el tierno arrullar de la paloma,  
 por el monte y el valle repetido,  
 tristes, confusas vibraciones toma;  
 y en las ondas del aire suspendido  
 se escapa al fin por la quebrada loma,  
 y sin que el aura devolverlo pueda,  
 todo en reposo y en silencio queda.

Como el ensueño dulce y regalado  
 que en la fiebre de amor temple el desvelo,  
 vertiendo en nuestro espíritu agitado  
 la misteriosa esencia del consuelo;  
 así por el ambiente reposado  
 de estrellas y vapor bordando el cielo,  
 breves y llenas de feraz rocío  
 cruzan las noches del ardiente Estío.

Y en tristes ecos el silencio crece,  
 y en tibio resplandor la sombra vaga;  
 la luz de las estrellas se estremece,  
 y en el limpio raudal brilla y se apaga;  
 Naturaleza entera se adormece  
 en el hondo placer que la embriaga,  
 y lleva al aura en vacilantes giros  
 sombras, perfumes, besos y suspiros.

Más puro que la tímida esperanza  
 que sueña el alma en el amor primero,  
 su rayo débil desde Oriente lanza  
 sol de la noche, virginal lucero;  
 triste y sereno por el cielo avanza  
 de la cándida luna mensajero;  
 por ella viene, y suspirando ella,  
 síguele en pos enamorada y bella.

Cuantos guardáis la tímida inocencia  
 que á la esperanza y al amor convida;  
 los que en el alma la impalpable esencia  
 de su primer amor lloráis perdida;  
 cuantos con dolorosa indiferencia  
 váis apurando el cáliz de la vida;  
 todos llegad, y bajo el bosque umbrío  
 sentid las noches del ardiente Estío.

Las del tirano amor, desengañadas,  
 pálidas y dulcísimas doncellas,  
 vosotras que lloráis desconsoladas  
 sólo el delito de nacer tan bellas;  
 mirad entre las nubes sosegadas  
 cómo cruzan del cielo las estrellas:  
 que no hay duda, ni afán, ni desconsuelo  
 que no se calme contemplando el cielo.

Noche serena y misteriosa, en donde  
 dormido vaga el pensamiento humano,  
 todo á los ecos de tu voz responde,  
 la mar, el monte, la espesura, el llano;  
 acaso Dios entre tu sombra esconde  
 la impenetrable luz de algún arcano;  
 tal vez cubierta de tu inmenso velo  
 se confunde la tierra con el cielo.

**J. Selgas.**



## Metralia

---

Metralia me piden, y metralia voy á disparar.

Pero la metralla de hoy es una metralla *sui generis*, compuesta de *projectiles* y de *caramelos*.

Entre los cartuchos de *fogueo* irán mezclados algunos cargados con bala *Dum-dum*; en la *variación está el gusto*.

Como á Granada le gusta hacer justicia, y no dispara sus cañones, ni por sistema, ni por espíritu de partido, sino que aplaude lo bueno y anatematiza lo malo, en donde quiera que se halle, hoy va á batir palmas aplaudiendo; pero entre los aplausos francos y sin regateos, irán mezcladas algunas bombas también francas y sin más regateos que los causados por la mala puntería.



¿Han leído ustedes el número 4.715 de *El Progreso Conquense*?

¿Dicen que no?

Pues han hecho ustedes muy mal.

Me dirán ustedes que, de ordinario, viene tan recargado de *democracia*, que... vamos, que sienten escrúpulos al leerlo.

Bien, eso es verdad; pero, como no hay regla sin excepción, aunque *El Progreso* no viva con *mucha regla*, tiene también sus excepciones, raras, pero al fin, excepciones. Sin duda *El Progreso*, como estamos en época de baños, ha refrigerado sus ardores anticlericales y quiere dedicarse á publicar escritos serios, moralizadores. No me cabe duda: este cambio no se explica de otro modo; *El Progreso* se ha bañado, y conste que con esto no quiero decir que *El Progreso* es un papel mojado; los baños habrán aumentado ó disminuido su frescura, según que hayan sido fríos ó termales; pero mojado no está. ¡No faltaba más!



Pues, sí, señores: *El Progreso*, en su editorial ya citado, trae un artículo titulado «Asesinos de Mujeres», tomado nada menos que de *La Correspondencia de España*; y no crean ustedes que *El Progreso* ha copiado este artículo porque sí: si así lo creyeran estaban ustedes apañados. No, no; *El Progreso* ha publicado en sus columnas ese artículo, porque esta señora coincide con su criterio. ¡Qué se han llegado á figurar ustedes! ¿Que el criterio de *El Progreso* es el de un cualquiera? Pues se han llevado *mico* por esta vez.



¿Que qué dice ese artículo, preguntan ustedes?

¡Pues ahí es nada lo que dice! ¡Dice verdades como templos!

Es verdad que *El Progreso* y *La Correspondencia* se contradicen al escribir tales artículos, ya que se lamentan de recoger frutos malos, producidos por esas libertades de perdición que, como *buenos liberales*, han infiltrado en la mollera de gran parte de los españoles; pero, no le hace: lo que ahora dicen es verdad, y, por consiguiente, estamos dispuestos á aplaudir hasta más no



poder. ¡Si por esta vez se han puesto en razón los dos diarios!  
¡Todo no ha de ser glosar el himno de Riego!



¡Con razón podemos decir de estos periódicos: *Aliquando non dormitat Homerus*, en vez de *Aliquando dormitat Homerus*!

No; no siempre está durmiendo la prensa liberal en el lecho de sus conveniencias sistemáticas; alguna vez surge de él para enseñar al pueblo, que, aunque ha sentado principios disolventes, no obstante, odia las funestísimas consecuencias á que nos han llevado esos mismos principios.

¡Hase visto conducta más contraria!

¡Pues tal es la conducta de los dos diarios aludidos, al publicar el artículo «Asesinos de mujeres».



Como yo no hablo á *humo de pajas*, voy á probar lo que digo:

«La actualidad madrileña tiene vahos de sangre. La cobardía ambiente se traduce en crímenes que acusan un estado de degradación moral, que requiere sanciones duras y prontas. Es imposible continuar como hasta ahora. La ley, la justicia, el sentido común, exigen imperiosamente medidas radicales.

A la mujer degollada de la calle de Tudescos, sucedió el asesinato imbécil de una cigarrera, víctima del alcohol y de la brutalidad que flota en los bajos fondos cortesanos. Y hoy, otra infeliz, que no cometió más crimen que ser buena y sumisa, cae, el cráneo deshecho, ante su esposo y verdugo».

He aquí, querido lector, cómo se explica la *gran noticiara* de España.



Ahora vamos á cuentas:

¿Quién tiene la culpa de todos esos crímenes que acusan en nuestro pueblo una *degradación moral enorme*?

La ineducación del pueblo, dice, con mucho convencimiento, *La Correspondencia*. Mas, como de un *porqué* puede preguntarse de nuevo otro *porqué*, filosofando un poquito, pregunto otra vez:

¿Cual es la causa de esa *ineducación* (mejor dicho mala educación) en que está sumido el pueblo y que le hace caer en semejante *degradación moral*?

Aquí habrá quien se quede parado, creyendo que la pregunta exige una contestación difícil; pero se equivoca quien tal piense.

La respuesta es en extremo sencilla.

La *ineducación* del pueblo se debe á esa gran conquista del liberalismo; á ese paso gigantesco hacia el *progreso*; á lo que todos conocemos con el nombre de *libertad de imprenta*.

¿Qué tiene que ver una cosa con otra?, me dirán *los amantes de esa señora*.

Pero ¡ay! que á poco que paremos mientes en el asunto, nos convenceremos de esta verdad.



La *educación* se dirige al corazón, mientras que la *ilustración* va hacia el entendimiento. La educación modifica al hombre en sus acciones; la ilustración enriquece la inteligencia.

Por consiguiente, la una pertenece al orden moral; la otra al orden especulativo. Luego la buena educación imprimirá en el hombre el hábito de obrar el bien, mientras que la ilustración le enseña la verdad.



Ahora bien: si la educación engendra el hábito de obrar el bien, claro está que la educación ha de adquirirse practicando, repitiendo los actos buenos y evitando, absteniéndose de lo malo. ¿Van encaminadas á esto las *famosas libertades* modernas? ¡No; no y mil veces no; al contrario!



Al hombre se le enseña que puede pensar como le plazca; que en el libro, en la novela, en el teatro, en el folleto, en el periódico, aun más, en la cátedra, puede emitir su pensamiento, aunque sea diametralmente opuesto á los principios más fundamentales de la sana moral; que su conciencia es libre sin cortapisas de ningún género, que sólo sirven para sembrar en el ánimo *preocupaciones tontas* y añejas opuestas al *progreso*; y mil y mil disparates más.



Estas son las premisas. Las consecuencias no se han hecho esperar.

De aquí «esos espectáculos que, familiarizando al hombre con la sangre, atrofian su sensibilidad, y despiertan en su alma embrionaria el salvaje que todos llevamos dentro», de los cuales se lamenta el articulista.

¡Cómo no ha de suceder esto, si, mientras en la prensa, en el mitin, en la novela y en el libro se le enseñan al hombre doctrinas completamente ateas; en el teatro se adornan con deslumbrantes galas y presentan con colores de simpatía el asesinato junto con las mayores indecencias? ¡Buen ejemplo de esto tenemos en *El Juan José* y en otras obras de nuestro teatro moderno! ¡Cómo no ha de suceder esto?



Después que, á diario, registramos en el periódico un número *sin número* de crímenes tan horrorosos; no obstante, dominados los amantes de la libertad, por una *sensiblería ridícula*, claman á voz en cuello y con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Abajo la pena de muerte!, sin tener en cuenta que el bien común, que exige

ejemplaridad en el castigo, está por cima de todo, y que «el matador de mujeres, haragán, borracho, ser inútil, chulo ingerto en *souteneur*, que disculpa con celos ridículos su acción villana, no merece compasión, sinó castigo durísimo.



En esto de contradecirse no reconocen rival los periódicos liberales.

Todos sabemos que, cuando se trataba de votar á un candidato liberal, *El Progreso* animaba al pueblo para que fuera á emitir su sufragio en favor de dicho candidato, queriendo hacerle ver que su *regeneración* sólo podía encontrarla en los liberales, que nos habían conquistado *las nunca bien ponderadas libertades*, juntamente con el *juicio por jurados*; pero, ¡lo que somos!, ayer decía esto nuestro colega y hoy hace suyo este párrafo de *La Correspondencia*:

«¡El crimen pasional! Jurados culpables, de una sensiblería absurda, cuyas ediciones recuerdan el final de un melodrama cursi, le han introducido en las costumbres públicas. Cada veredicto compasivo se acompaña de asesinatos nuevos. La impunidad ha sido siempre alentadora de los cobardes».

¡Qué cambio!

Por último, *La Correspondencia*, y con ella *El Progreso Conquense*, piden «una campaña de escarmiento que, estableciendo puniciones rigurosas, concluya con esta vergüenza de los asesinatos de mujeres. Que los hombres honrados combatan ese teatro patibulario, cuyos sensiblerismos prostituyen el sentido justiciero de la masa. Finalmente, que ni los tribunales, ni los periódicos, prosigan fomentando, con sus tolerancias y folletines, una leyenda falsa, hija de la complicidad ambiente, y que produce estas epidemias de cobarde crueldad».

¡Muy bien pedido! ¡Aplaudimos á los dos diarios! ¡Nos unimos á ellos y hacemos nuestra su petición! ¡Celebraremos si gan por ese camino!

Pero, si quieren ser consecuentes, para que *ni los tribunales ni los periódicos, prosigan fomentando, con sus tolerancias y folletines* semejantes crímenes, es necesario que pidan con nosotros la *desaparición* del Jurado y la *abolición* de la libertad de imprenta para enseñar el mal. De lo contrario, nada habremos adelantado. ¡Quitamos la causa y el efecto cesará!

¿Decís que no?

Pues, entonces, como los que debiendo hablar callan ante los que obran el mal, deben ser medidos con la misma vara que los que lo hacen, apuntaos este parrafito vuestro:

«Los que glorifican la faca ó el revólver y halagan las pasiones del populacho, sirviéndole como alimento espiritual folletines

donde el amor se mancha de sangre, deben ser despreciados por todos los sinceros y videntes».

**Granada.**

## Noticias.

### DE CUENCA

*La Infanta Isabel.* Poco más de las siete de la tarde del día 15 llegó á nuestra ciudad la Serenísima Infanta D.<sup>a</sup> Isabel de Borbón. Venía en automóvil, y la acompañaban la Marquesa de Nájera y su secretario Sr. Coello.

A la entrada de la ciudad la espereban el Excmo. Sr. Obispo, Sres. Gobernadores civil y militar, Sr. Alcalde, Sr. Presidente y Comisión del Cabildo Catedral, la Diputación, la Audiencia, muchas personas de lo más distinguido de la sociedad conquense é innumerable gente del pueblo.

Hechos los saludos de rúbrica y en medio de las aclamaciones del público, se dirigió en el coche del Sr. Herráiz al Hotel particular del Sr. Cobo, destinado á hospedaje de su Alteza.

Por la noche asistió al Cinematógrafo, pero, al anunciarse la película de un baile algo atrevido, se salió del local.

El 16, á las diez y media de la mañana, subió á la Catedral y oyó con ejemplar recogimiento la Misa de nuestro Prelado. Después visitó esta nuestra artística joya, enterándose con esmero de todo lo más saliente y de los objetos curiosos que se ofrecían á su paso. Vió las ropas y alhajas que en sitio conveniente tenía dispuestas el Sr. Obrero.

A la Misa asistieron las autoridades civiles y militares, el Cabildo Catedral y cuerpo de Beneficiados en pleno, los señores Catalina y Cobo (que han venido de Madrid para acompañar á su Alteza), distinguidas damas de la ciudad y numerosos fieles.

La Guardia civil cubría la carrera, y el Prelado, con su Cabildo y Beneficiados, la esperaba á la puerta de Palacio, única entrada hábil para la Basílica por causa de las obras.

Por la tarde visitó Su Alteza el Panteón de Palomera, el Ayuntamiento (en donde presenció la procesión del Carmen), las Angustias y la Diputación provincial.

El 17 oyó también en la Catedral, y á la hora del día anterior, la santa Misa, celebrada por nuestro Excmo. Sr. Obispo en el altar de San Julián.

A las doce de la mañana salió para Albacete en su automóvil, para continuar su viaje de veraneo y de instrucción. Bajaron á despedirla el Sr. Obispo, la Comisión del Cabildo y todas las autoridades civiles y militares.

He aquí los puntos que recorrerá, según dice la prensa de Madrid:

«A esta ciudad (Albacete) llegará Su Alteza á última hora de la tarde.

Día 18.—Después de almorzar marchará la Infanta por la carretera á Murcia.

Día 19. Excursión á Lorca, y regreso.

Día 20. Expedición á Orihuela, y regreso.

Día 21. Visita á la capital y alrededores.

Día 22. Salida para Cartagena.

Día 23. Visita al arsenal y otros puntos.

Día 24. Visita por tren á La Unión. Luego, en automóvil, á Torrevieja, Dolores y Elche, arribando por la noche á Alicante.

Día 25. Visita á la capital, puerto, etc.

Día 26. Después de almorzar marchará á Busot, y visita el Sanatorio. Después, por Villajoyosa y Benisa, á pernoctar en Denia.

Día 27. Salida de Denia por la mañana temprano; ligera visita á Pego, Albaida y Alcira, y llegada á Valencia, en automóvil, á última hora de la tarde, por la carretera de Madrid.

En Valencia permanecerá la Infanta hasta el día 2 de Agosto, por la tarde, que regresará á Madrid para continuar su veraneo.

—

El mismo día 17 terminó la segunda tanda de ejercicios del Clero. Les dió la comunión el M. Ilre. Sr. Provisor, y nuestro Excmo. Prelado les dirigió una breve y tierna plática.

Los señores ejercitantes, de común acuerdo, elevaron á S. E. Ilma. una protesta contra la mala prensa, de la cual daremos noticia en el próximo número.

## DE ESPAÑA

Accedemos con gusto á la súplica que se nos dirige de publicar lo siguiente:

**Fiesta Manchega** que se celebrará en uno de los días de la próxima Feria, organizada por la prensa local, á beneficio de la asociación albacetense «La Caridad».

PRIMERA PARTE. *Tema de honor*: Canto á España. Premio: Diploma ofrecido por la prensa local.—*Tema 1.º* Canto á la Región Manchega. Premio: Objeto de arte ofrecido por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital.—*Tema 2.º* Cuento de costumbres manchegas. Premio: Objeto de arte ofrecido por la Excma. Diputación provincial.—*Tema 3.º* Soneto á la mujer manchega. Premio: Objeto de arte ofrecido por el Ilustre Colegio de Abogados de esta capital.—*Tema 4.º* Crónica literaria regional. Premio: Objeto de arte ofrecido por la Cámara de Comercio de esta capital.—*Tema 5.º*

Poesía festiva, de asunto manchego. Premio: Objeto de arte ofrecido por el Colegio de Procuradores de esta Capital.—*Tema 6.º*  
Biografía de un manchego ilustre. Premio: Objeto de arte ofrecido por el Claustro de profesores de este Instituto general y técnico.

SEGUNDA PARTE. *Tema único.* Apropósito escénico, lírico, para representarlo en la Fiesta. Premio: Objeto de arte ofrecido por el Ilmo. Sr. Gobernador civil.

*Condiciones para la primera parte.*

- 1.ª Para los efectos de Región de este Certamen, se entienden las provincias de Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Albacete.
- 2.ª Los trabajos que se presenten han de ser inéditos y escritos en castellano.
- 3.ª A cada trabajo acompañará un pliego cerrado con el nombre y domicilio del autor, y con un lema que también constará en el trabajo, sin que en éste conste ó figure el nombre del autor.
- 4.ª Los trabajos serán admitidos en la Secretaría de la Comisión, oficinas de *El Diario de Albacete*, Rosario, 9, hasta el 15 de Agosto próximo.
- 5.ª A cada tema se concederán, además del premio, dos accesits, que consistirán en Diplomas.
- 6.ª Antes de fin de Agosto se publicarán en la Prensa local los lemas de los trabajos premiados. Los nombres de los autores serán publicados en el acto de la Fiesta. Los trabajos no premiados se quemarán, así como también los sobres, sin abrirlos, en que conste el nombre del autor.
- 7.ª El autor que obtenga el premio de honor tendrá derecho á la elección de la Reina que ha de presidir la Fiesta.
- 8.ª En el acto de la Fiesta se dará lectura á los trabajos que obtengan el premio en los temas de honor, primero, tercero, cuarto y quinto.

*Condiciones para la segunda parte.*

- 1.ª El Apropósito escénico, lírico, no excederá de 40 minutos de representación, y su autor procurará que no sean excesivos los gastos para ponerlo en escena.
- 2.ª El plazo de admisión de los trabajos para este lema finaliza el día 31 de Julio, y se remitirán, en iguales condiciones que los trabajos para los temas de la primera parte, á la Secretaría de la Comisión.
- 3.ª El Jurado de este tema dictará su fallo antes del día 5 de Agosto, y el autor del libreto premiado se obliga á entregar á la Comisión la partitura y material de orquesta del mismo, antes del 3 de Septiembre. El autor premiado queda en libertad para

elegir el maestro compositor de la música, la cual no puede ser objeto de concurso por no dificultar las condiciones de este Certamen.

4.<sup>a</sup> Los autores de libro y música del Apropósito premiado tienen derecho al reparto y dirección en escena de su obra, que será interpretada por artistas de las compañías que actúen en nuestros coliseos los días de Feria. Dichos autores ceden en favor de la Fiesta los derechos de esta representación de su obra.

5.<sup>a</sup> Inmediatamente que el Jurado dé su fallo se publicará en la prensa local el lema del Apropósito premiado, para que el autor confíe la partitura al maestro compositor que quiera.

JURADOS: Para el Tema de Honor y Apropósito escénico, don Valeriano Perier, D. Segismundo Rodrigo, D. Maximiliano Martínez.

Para los temas 1.º, 3.º y 5.º, D. Isidoro Fernández Valverde, D. Abelardo Sánchez, D. Joaquín Quijada.

Para los Temas 2.º, 4.º y 6.º, D. Wenceslao Montoya, D. Juan García Más, D. Tomás Campos.

Albacete, 1.º de Julio de 1907.—La Comisión: Por *El Diario*, Tomás Serna.—Por *El Defensor*, Eliseo Ruiz.—Por *El Radical*, Francisco Vergara.—Por *El Japonés*, Lorenzo Ojeda.

**Asamblea de Secretarios.** En virtud del proyecto de ley de Administración Local que el Gobierno ha presentado á las Cortes, la revista *El Secretariado* ha convocado á los Secretarios de Ayuntamiento para una Asamblea magna, en Madrid, en el próximo otoño, que será cuando empezará á discutirse aquél en el Congreso.

## DEL EXTRANJERO

**Francia.** En todas las diócesis acaba de verificarse la colecta para cubrir las asignaciones del clero. Pues bien, son contadísimas las parroquias en que la cantidad recogida no ha sido superior á la presupuestada. ¿Qué falta, por tanto? Una orientación política francamente católica, una organización acertada y una dirección enérgica. En muchos departamentos se trabaja ya por conseguirlo. La labor será de larga duración, pero fecunda en resultados.

**Italia.** *Otro invento de un clerical.*—Los anticlericales ya pueden aumentar con otro invento científico más la lista de los que tiene á cargo el clericalismo, enemigo (como ellos dicen) de la ciencia, de las luces, del progreso; pero amigo verdadero de dejar por engañadores á los anticlericales.

El inventor se llama Mons. Cerebotani, ilustre canónigo italiano residente en Munich. El aparato consiste en una máquina de escribir que, aplicada á una línea telegráfica ó telefónica cualquie-

ra, reproduce por duplicado, á distancia y en el acto, cuanto pueda reproducir la máquina más perfecta de escribir. Ya está aprobada, y la policía de Munich la va á usar inmediatamente para su servicio. El invento es el *telipógrafo*, ó, como el inventor le ha bautizado, el *Quiquolibet*.

**China.** Los Padres Agustinos españoles que administran en China las Misiones de la provincia de Hunan Septentrional, tienen el proyecto de construir en la nueva misión de Lou-Chi-Sien un templo dedicado á San José de la Montaña.

No deja de ser providencial tan hermoso é importante proyecto.

Providencial fué, ciertamente, el viaje á Egipto que hizo San José en compañía de Jesús y María.

Con la entrada de José en esta nación, coincidió la caída á tierra de los ídolos de los templos paganos.

¿Por qué no hemos de esperar coincidencia igual y semejante con la entrada en el imperio chino de San José de la Montaña, para tomar posesión del templo que con tanto amor y entusiasmo quieren dedicarle los Padres Agustinos españoles?

Que caigan postrados en tierra y que sean destruídos para siempre los ídolos y dioses falsos en dicho imperio, y que en su lugar se establezca el culto del verdadero Dios y el reinado social del Sagrado Corazón de Jesús, he aquí lo que pretenden ardientemente los mencionados padres al querer construir el templo á San José de la Montaña.

A cargo de dichos Padres Agustinos hay actualmente en China 12 iglesias y 20 capillas dedicadas al culto católico; además 18 escuelas para niños y 10 para niñas; finalmente, 10 asilos, en donde se educan 631 niños, gratuitamente.

Las personas que deseen contribuir para el templo y para las demás necesidades de las Misiones agustinianas se dignarán acudir al muy reverendo padre procurador de Filipinos en Valladolid.

SUMARIO: Catequística.—Curiosidades.—El Estío (poesía).—Metralia.—Noticias.